

**Implementación de un modelo para la promoción de la resiliencia con desplazados
climáticos en el sur del departamento del Atlántico, Colombia***

**Amar, J., Madariaga, C., Abello, R., Martínez, M., Utria, L., Robles, C., Sanandres, E.,
Eljagh, S. & Zanello, L.**

* Este documento es el resultado de un proyecto financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en inglés) y la Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) de los Países Bajos en beneficio de los países en desarrollo. No obstante, las opiniones expresadas y la información incluida en el mismo no reflejan necesariamente los puntos de vista o no son las aprobadas por el DFID o la DGIS o las entidades que gestionan la aplicación de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN), que no asumirán la responsabilidad de dichas opiniones o de la integridad o exactitud de la información o por la confianza depositada en ellas.

Resumen

El objetivo de este trabajo fue validar un modelo de atención para la promoción de actitudes resilientes con apoyo en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), desarrollado con familias desplazadas por el clima en el departamento del Atlántico, Colombia. Se desarrolló un estudio con diseño cuasiexperimental, medición prueba/posprueba. La muestra estuvo conformada por 90 personas distribuidas en cuatro grupos que participaron de distintas estrategias de intervención y respondieron la escala de Factores Personales de Resiliencia FPR-1. Después de la intervención, los resultados muestran una mejora en la resiliencia global y sus factores, encontrándose diferencias entre los grupos de trabajo. Debido a la cada vez mayor inserción de las TIC's en la vida cotidiana y a las formas de interacción que facilitan, éstas constituyen una herramienta de apoyo a la intervención psicosocial en comunidades afectadas por el desplazamiento climático.

Palabras clave:

Desplazamiento climático, resiliencia, intervención psicosocial, enfoque ecológico del desarrollo humano, tecnologías de la información y la comunicación.

Abstract

The aim of this study was to validate a model of care to promote resilient attitudes with the support in Information Technology and Communication (ICT), which was implemented with families displaced by climate in the department of Atlántico, Colombia.

A study with quasi-experimental design and test/posttest measurement was developed. The sample consisted of 90 people in four groups that participated in

different intervention strategies and responded the Personal Resilience Factors scale (PRF-1).

After the intervention, the results show an improvement in the overall resilience and its factors, differing among workgroups. Due to the increasing integration of ICT in everyday life and the ways the ICT facilitate interaction, they are a tool to support the psychosocial intervention in communities affected by climate displacement.

Keywords

Climate Displacement, resilience, psychosocial intervention, ecological approach to human development, information and communication technology.

Implementación de un modelo para la promoción de la resiliencia con desplazados climáticos en el sur del departamento del Atlántico, Colombia

Introducción

Cambio climático y procesos de migración

El cambio climático es un fenómeno que señala un proceso de variación en el clima a lo largo del tiempo, que puede ser consecuencia de la actividad humana o bien, producto de la variabilidad natural en períodos comparables (Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC, 2007).

Una de las consecuencias más graves identificadas ante el cambio climático, es la migración humana. Se proyecta que por esta causa para el año 2050, los desplazados climáticos llegarán a 200 millones (Organización Internacional para las Migraciones – OIM, 2008). La migración climática se asocia al deterioro progresivo de las condiciones ambientales que ponen en estado de vulnerabilidad a una población ya sea por procesos como la elevación del nivel del mar, la salinización y desertificación del suelo y la escasez de agua dulce, o bien, por fenómenos meteorológicos que generan inundaciones, tormentas y crecidas de lagos glaciares, entre otros (OIM, 2008).

Un tercer factor asociado a las migraciones ambientales lo conforman las políticas gubernamentales, el crecimiento demográfico y la capacidad de la población para recuperarse de un desastre natural (Van der Geest & De Jeu, 2008). Escasos niveles de desarrollo humano y social, sumados a una institucionalidad frágil ante los desastres, aumentan la vulnerabilidad de las poblaciones a las presiones del entorno, generando la tendencia migracional. Así, el cambio climático, los desastres naturales y las políticas de gestión del riesgo, convergen en el proceso del desplazamiento climático (Van der Geest & De Jeu, 2008).

Intervención psicosocial en comunidades desplazadas por el clima

Aunque el cambio climático se ha convertido en una de las preocupaciones de la sociedad actual, el aspecto del desplazamiento y la movilidad humana que provoca no ha recibido la atención necesaria (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR, 2009). Las comunidades en condición de desplazamiento ambiental, enfrentan la ruptura de sus vínculos familiares, falta de empleo, dificultades de adaptación, incertidumbre sobre el futuro, entre otras, que se convierten en amenazas para el bienestar emocional de estas personas (Doherty & Clayton, 2011; Carballo, Smith & Patterson, 2008).

Estudios antecedentes con personas en contextos de vulnerabilidad, señalan que ante la aparición de estos eventos traumáticos, las comunidades se reconfiguran y generan procesos de adaptación a partir del establecimiento de nuevas redes sociales o vínculos de intercambio y cooperación, que promueven su capacidad de ajuste (Abello & Madariaga, 1999). Así la capacidad de adaptación de los grupos está determinada por la capacidad para gestionar su capital social y actuar colectivamente. Un buen punto de partida para potencializar la capacidad de adaptación al cambio climático, serían procesos de intervención orientados al desarrollo del capital social.

La intervención psicosocial ha sido definida como una actividad dirigida a la solución de un problema práctico a través de una estructura conceptual (Blanco & Valera, 2007), caracterizada por su naturaleza no asistencial. Entre sus propósitos se encuentra servir de mediación entre los participantes y la estructura institucional, así como fomentar la participación y la toma de decisiones por parte de las comunidades. En la intervención adquieren gran valor las características culturales y las dinámicas propias de la interacción, así como el cumplimiento de los derechos humanos y una perspectiva de desarrollo de capacidades (Alvis, 2009).

Es claro que ante la situación de desplazamiento climático, la intervención debe darse desde y hacia distintas dimensiones, incluyendo la prestación de servicios psicológicos para las personas afectadas; la actuación gubernamental para mitigar impactos psicosociales generales; la alfabetización ecológica tanto de las comunidades en riesgo como de la población en general, y la asignación de recursos y capacitación para mejorar las competencias de los distintos profesionales implicados en el tratamiento de los impactos relativos al cambio climático.

Intervenir desde el sujeto en su sistema de relaciones

Entre las distintas orientaciones para la intervención psicosocial, el enfoque ecológico del desarrollo humano se presenta como una alternativa integradora de los distintos niveles de relación del sujeto (Bronfenbrenner, 2002), de manera que amplía la capacidad de impacto de las acciones de intervención que se implementen en una comunidad. La ecología del desarrollo humano, comprende el estudio de la progresiva acomodación entre un ser humano activo y las propiedades cambiantes de los entornos en los que vive, proceso que se ve afectado por las relaciones entre estos entornos y aquellos contextos más grandes en los que están incluidos (Bronfenbrenner, 2002).

El desarrollo humano es concebido por Bronfenbrenner en el marco de las interacciones del sujeto, en sistemas concéntricos que afectan directa o indirectamente el desarrollo de las personas: a) El microsistema, nivel más interno, contiene a la persona y sus relaciones directas; b) El mesosistema, constituido por las interrelaciones de dos o más sistemas en que la persona se desenvuelve (parientes, vecinos, amigos); c) El exosistema abarca los espacios cuyo influjo llega a los entornos propios de la persona (la escuela, el hospital, etc.); d) el macrosistema que alude a la influencia de factores culturales y del momento histórico-social (Bronfenbrener, 2002).

La interacción de los distintos niveles y sus elementos, influye en la capacidad del ser humano para adaptarse a nuevas situaciones (Madariaga, 2007). Asumir la intervención psicosocial de las personas en situación de desplazamiento climático desde un enfoque ecológico del desarrollo humano, supone situarlas en su mundo de relaciones, las cuales resultan principalmente afectadas por el desplazamiento. En esta dinámica será importante la familia como núcleo de relaciones del sujeto y la comunidad como potencial apoyo para la organización comunitaria, que les permita gestionar procesos a nivel institucional en garantía de sus derechos y búsqueda de alternativas de adaptación frente a desafíos como el cambio climático.

Tecnologías de la información y la comunicación como apoyo a procesos de intervención psicosocial

Se ha mencionado la importancia de generar procesos de intervención psicosocial que promuevan la integración en los distintos niveles de relación del sujeto. Ahora bien, las nuevas dinámicas relacionales señalan la existencia de un nuevo agente en los procesos de socialización, el cual es producto de los desarrollos tecnológicos en el plano de las comunicaciones y manejo de la información (Martínez, Pérez & Solano, 2011). Las tecnologías de la información y comunicación (TIC's), se basan en la articulación de la informática con las telecomunicaciones, así como desarrollos en el área de la microelectrónica para generar nuevas formas de comunicación, precisamente apoyadas en el uso de la tecnología (Cabero, 1998) Las TIC's facilitan el tratamiento y acceso de la información, y están vinculadas a diferentes áreas como la educación, el comercio, en el campo social e inclusive el político. Los medios de comunicación se han convertido en un instrumento de gran influencia en la sociedad, introduciendo en los hogares toda clase de imágenes, ideas y "amistades" (Santa María, 2006), de manera

que constituyen herramientas de uso masivo capaces de generar efectos sobre las formas de relación de las personas.

En lo referente a la gestión del conocimiento del riesgo, la UNESCO (2004) ha exaltado las potencialidades de los sistemas de alerta temprana basados en las TIC's, como parte de estrategias para la preparación de las poblaciones frente a las amenazas de desastres naturales. Algunas de estas estrategias se han implementado en países como Estados Unidos, Japón y Chile, utilizando la telefonía celular para divulgación de información (Gobierno de Chile, 2012).

Así, la cada vez mayor inserción de los servicios de las TIC's en la vida cotidiana, las convierte en valor agregado para cualquier proyecto que se desee desarrollar, con mucha más razón en los de intervención social, ya que pueden ser utilizadas como herramientas de apoyo en la relación con la población beneficiaria.

La resiliencia: un punto de partida para la intervención

Las ciencias humanas comenzaron a utilizar el concepto de resiliencia para referirse a la capacidad humana para sobreponerse y salir fortalecido de las situaciones adversas (Grotberg, 2003). Desde la perspectiva psicológica la resiliencia, implica tanto la resistencia para afrontar situaciones difíciles como la capacidad para construir conductas vitales positivas después de un evento traumático (Cabrejos, 2005). Esto, permite a la persona funcionar de forma efectiva ante las necesidades de su entorno (Trujillo, 2005), tener una vida productiva (Kotliarenko, Cáceres & Fontecilla, 1997), así como proyectarse en el futuro a pesar de la ocurrencia de eventos desestabilizadores (Vera, Carbelo & Vecina, 2006).

La línea teórica de partida para la presente investigación, fue el modelo analítico comprensivo de la resiliencia (Evans, Amar, Kotliarenko & Abello, 2004), el cual asume que la personalidad resiliente es el resultado de la interacción de factores

protectores individuales como rasgos de personalidad y factores protectores externos como la dinámica familiar y social, y las características físicas y culturales del entorno. Desde esta perspectiva, la resiliencia estaría dada a partir del desarrollo de cuatro factores (Evans, Amar, Kotliarenco & Abello, 2004):

Autovaloración. Percepción positiva o negativa de sí mismo; percepción sobre la valía propia, las habilidades y logros.

Autorregulación. Capacidad para aceptar las responsabilidades y seguir las normas. Implica el reconocimiento de acciones inapropiadas, el manejo asertivo de las emociones, el cumplimiento de tareas, entre otras.

Competencias personales. Estimación de la capacidad y efectividad propia para interactuar con las demás personas y con los requerimientos del entorno. Incluye la solución de problemas y toma de decisiones, así como independencia en el cumplimiento de las tareas.

Habilidades Sociales. Desempeño en el plano interpersonal, manejo de las relaciones de amistad, percepción de las emociones de otras personas, capacidad para dar y recibir afecto.

Estas categorías no son independientes la una de la otra, sin embargo, no se puede esperar una resiliencia homogénea en todas las áreas de desarrollo humano (Infante, 2001). El desarrollo de actitudes resilientes requeriría un funcionamiento positivo por lo menos en algunas de las categorías mencionadas.

La resiliencia social, ha sido definida como la capacidad de los grupos o comunidades para mitigar las presiones producto de los cambios sociales, políticos o ambientales (Adger, 2000). Su desarrollo incrementa la capacidad para manejar el estrés, de manera que se convierte en un antónimo de vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, la resiliencia trasciende al individuo y se asocia con el capital social de las

sociedades y comunidades (Adger, 2000). La resiliencia social es sensible al marco normativo que permite el funcionamiento de un grupo. Por tanto, hace pensar en la presencia de determinadas características de la organización social, como las normas de confianza y redes de apoyo (Pelling, 1998). Siendo así, comunidades más resilientes requieren de la capacidad para amortiguar las alteraciones que se les presenten, para auto-organizarse y generar procesos de aprendizaje y adaptación (Trosper, 2002). Este enfoque de resiliencia implicaría en el escenario de las políticas públicas, abordar a las personas en riesgo con sus potencialidades personales y sociales como base para la movilización y el cambio en su comunidad.

Desplazados climáticos en el sur del departamento del Atlántico

Durante los años 2010 y 2011, Colombia pasó por una de las peores emergencias ambientales de su historia, asociada al fenómeno meteorológico de “La Niña”. El fenómeno hace parte del ciclo climático natural denominado El Niño-Oscilación del Sur (ENSO), el cual tiene dos extremos: El Niño (fase cálida) y la Niña (fase fría) que se presentan cada cinco o siete años incidiendo en el clima de todo el globo. La Niña, es resultado del enfriamiento de las aguas del océano Pacífico tropical, central y oriental frente a las costas del Perú, Ecuador y sur de Colombia (IDEAM, 2011). Este enfriamiento genera un aumento de las lluvias en el país, en dos regiones principalmente, la Andina y Caribe. Las precipitaciones alcanzaron niveles sin precedentes, de hasta un 170% por encima de lo normal en gran parte del territorio nacional (Sánchez, 2011). Las personas afectadas ascendieron a 3.893.087, lo que equivale al 8,45% de la población nacional (Colombia Humanitaria, 2013).

En el sur del departamento del Atlántico, la ola invernal generó el incremento del caudal del río Magdalena, con la consecuente ruptura de la estructura de contención del Canal del Dique, provocando el ingreso de 2200 millones de m³ de agua. Entre los

municipios más afectados por la inundación se encuentran Manatí, Santa Lucía, Candelaria, Campo de la Cruz y Repelón (Sánchez, 2011).

Como respuesta a la situación, el gobierno nacional creó la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres -UNGRD- que generó lineamientos, planes sectoriales, así como comités regionales y locales para la atención de este tipo de eventos (Dirección Nacional de Riesgo, Sistema Nacional para la Atención y Prevención de Desastres – SIGPAD, 2012). Los cambios institucionales realizados para la atención de los damnificados, se materializó en el desarrollo de plataformas para la sistematización de la información de los afectados y la gestión de la atención humanitaria de emergencia. En el departamento del Atlántico se construyeron albergues temporales en los cuales se reubicaron a las personas que perdieron sus viviendas y a quienes les quedaron seriamente averiadas. Con el paso del tiempo, las intervenciones fueron quedando limitadas, las estrategias de mitigación del daño psicosocial escasas, y algunas comunidades continúan después casi tres años, viviendo en albergues.

Ante la necesidad de generar una estrategia para el fortalecimiento comunitario como insumo para las políticas de adaptación al cambio climático en el país, se desarrolló una investigación con el objetivo de validar un modelo de atención para la promoción de actitudes resilientes, desde los factores de autovaloración, autorregulación, competencias y habilidades sociales. El modelo de atención, se apoyó en las tecnologías de la información y la comunicación como herramienta complementaria a la intervención psicosocial. La hipótesis propuesta fue que las personas que se beneficiaron del modelo de atención mostraron una mejora en el desarrollo de los factores personales de resiliencia. Se pusieron a prueba distintas estrategias de atención, con el fin de identificar cuál era más efectiva al momento de realizar procesos de intervención psicosocial con personas desplazadas por el clima.

Método

Se desarrolló una investigación explicativa, cuasiexperimental, con un diseño prueba-posprueba.

Participantes

El estudio se llevó a cabo en el municipio de Manatí, sur del departamento del Atlántico, Colombia. Se vincularon 120 personas representantes de familias afectadas por la inundación ocurrida tras la ruptura del Canal del Dique, que se encontraban asentadas en el albergue Nueva Colonia. A finales de diciembre de 2012, varias familias se fueron del albergue, algunos de ellos a Venezuela o a otros municipios en busca de oportunidades. La muestra final estuvo conformada por 90 personas, representantes de las familias, organizadas en 5 grupos, como sigue: visitas domiciliarias (N=15); talleres comunitarios (N=16); visitas, talleres y mensajes de texto (N=15), solo mensajes de texto (N=14) y un grupo control (N=30). Estos grupos se conformaron según el interés de las personas y de acuerdo a su acceso a telefonía celular.

Instrumentos

Escala Factores Personales de Resiliencia, FPR-1. (Amar, Utria, Abello, Martínez & Crespo, 2014). Mide el nivel desarrollo de los factores de autovaloración, autorregulación, habilidades sociales y competencias personales, asociados a la actitud resiliente, en poblaciones vulnerables a distinto riesgo psicosocial, en este caso, personas en situación de desplazamiento climático. La escala FPR-1 consta de 33 ítems tipo Lickert, en el que se presentan una serie de afirmaciones y negaciones ante las cuales la persona tiene tres opciones de respuesta: “en desacuerdo” (puntaje 1), “ni de acuerdo ni en desacuerdo” (puntaje 2), “de acuerdo” (puntaje 3). Se analizan los valores promedios tanto para los factores como para la resiliencia global, de manera que puntajes cercanos a 3 darían cuenta de un mayor nivel de resiliencia y cercanos a 2 una

actitud inconsistente o disonante. La confiabilidad de se determinó con el coeficiente α de Cronbach que señaló un 0,58 para la escala total lo que indica una consistencia interna aceptable (Amar et al, 2014). En la presente investigación la confiabilidad de la escala mejora, de manera que el coeficiente α de Cronbach fue de 0,77 lo que indica una muy buena consistencia interna.

Modelo de intervención “Creciendo en la Adversidad”. Se basa en las estrategias de taller comunitario, visita domiciliaria y un sistema de mensajes de texto operado a través de una plataforma informática. Las actividades y contenidos de estas estrategias, se fundamenta en la propuesta teórica de la resiliencia (Evans, Amar, Abello & Kotliarenco, 2004) y el enfoque ecológico del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 2002). Las personas participaron de las visitas y talleres cada 15 días durante 8 meses.

Visita domiciliaria. Constituye un espacio de reflexión entre el participante y el interventor orientado hacia el desarrollo de los factores personales de resiliencia. Se analizan situaciones de la vida cotidiana en función del tema planteado y se establecen acciones a implementar que se revisan en la siguiente visita. Fueron realizadas por psicólogos clínicos y cada sesión tenía una duración entre 45 minutos y una hora.

Taller comunitario. Se utilizó una pedagogía vivencial, orientada a que los participantes exploraran sus problemas, pero también sus capacidades y sus sueños. Los contenidos se enfocaron al desarrollo de los factores personales de resiliencia con un sentido comunitario, esto es, el fomento de la cooperación y el compromiso, el logro del consenso, la conciliación y la concertación entre los actores de la comunidad para la materialización de sus intereses fundamentales. La estructura del taller se organizó en los siguientes momentos: ruptura de hielo, reflexión dirigida, participación de la comunidad y cierre. La duración del taller era de una hora, dirigido por profesionales especializados en desarrollo social.

Plataforma de mensajes de texto. Consiste en el desarrollo de un software, alojado en un servidor en internet. La plataforma realizó el envío de mensajes de texto a los celulares de las familias participantes tres veces por semana y fue operada por psicólogos e ingenieros de sistemas.

Seguimiento telefónico. Las familias eran llamadas semanalmente con el objetivo de evaluar la recepción del mensaje de texto y su socialización en la familia.

Procedimiento

El acercamiento a la comunidad se tuvo desde el momento en que resultaron desplazados por la inundación. Se realizó un estudio previo sobre la configuración de las redes sociales de los afectados en el municipio de Manatí (Sanandres, Madariaga, Abello & Ávila, 2013), lo cual favoreció la empatía con el grupo de investigación y la aceptación de la comunidad para la implementación del modelo.

Al inicio del proyecto, los participantes asistieron a un evento donde se presentó el propósito de la investigación, con el fin de contextualizar a la comunidad y promover el compromiso entre las partes. En el evento se hizo lectura del consentimiento informado donde se explica a los participantes las actividades, beneficios y riesgos en el marco del proyecto. Una vez las personas expresaron mediante la firma de este documento su voluntariedad y libertad de participación, se conformó la muestra que por las características de la comunidad, fue de tipo intencional.

Se procedió a la aplicación inicial de la escala FPR-1. El análisis de resultados se complementó con entrevistas, grupos focales y talleres de acercamiento a la comunidad. A partir de esto, se realizó una línea de base psicosocial que permitió establecer las principales fortalezas de la comunidad y los aspectos que requerían mayor intervención con miras a la implementación del modelo.

Posteriormente, se construyó el material pedagógico para el modelo de atención y se desarrolló la plataforma informática.

Una vez desarrollado el modelo de atención, se implementaron las actividades con los grupos de trabajo durante 8 meses. Al finalizar el proceso, se procedió a la segunda aplicación de la escala FPR-1, así como a la realización de entrevistas y asambleas comunitarias donde las personas evaluaron la intervención implementada. Se analizaron las diferencias entre las medias obtenidas en la primera y segunda medición para la resiliencia global y sus dimensiones utilizando la prueba t de Student, con el programa *IBM SPSS Statistics 20*.

Resultados

Resultados de validación del modelo.

Resultados Grupo 1 (Visitas domiciliarias)

La primera estrategia que se puso a prueba fue la de la utilización de visitas domiciliarias como proceso de intervención psicosocial para mejorar la resiliencia de las personas afectadas por la ola invernal. La tabla 1 muestra los resultados obtenidos en la escala FPR-1 por el grupo de personas que decidió recibir este tipo de atención. La primera medición señala una tendencia a la inconsistencia reflejada en los puntajes obtenidos especialmente en las dimensiones de autovaloración y autorregulación. Se evidencia una mejora en la dimensión de habilidades sociales y competencias personales, siendo esta última la que alcanzó un nivel de desarrollo alto.

Después de la intervención, este grupo muestra una mejora significativa en la dimensión de autovaloración. Sin embargo, no se logró mejorar de manera significativa la dinámica interpersonal de este grupo de participantes. Lo que sugiere que la visita

domiciliaria por sí sola no favorece procesos de sociogestión y organización comunitaria.

Tabla 1. Prueba t de las medias obtenidas en el pretest y postest por el Grupo 1 para la variable Resiliencia y sus dimensiones.

Factores	Pretest	Postest	p
	M	M	
Autovaloración	2,28	2,56	,03
Autorregulación	2,18	2,3	,43
Habilidades sociales	2,45	2,63	,17
Competencias personales	2,62	2,72	,15
Resiliencia global	2,42	2,58	,02

* Significativo a un nivel de confianza de 0,05

Resultados Grupo 2 (Talleres comunitarios).

La segunda estrategia del modelo consistía en probar si la aplicación exclusiva de talleres comunitarios podía mejorar los niveles de resiliencia y sus factores. La tabla 2 presenta los resultados obtenidos en la escala FPR-1 por el grupo de personas que participó de esta estrategia. La primera medición muestra una tendencia al centro de la escala lo que se puede considerar como inconsistencia especialmente para la variable de autovaloración y autorregulación. En la segunda medición, se encontró una mejora en los puntajes de resiliencia global y todos sus factores, siendo significativa la diferencia entre los puntajes antes y después para la resiliencia global y el factor de habilidades sociales. Esto sugiere que los talleres comunitarios podrían favorecer las capacidades de interacción social en personas afectadas por el desplazamiento climático.

Tabla 2. Prueba t de las medias obtenidas en el pretest y postest por el Grupo 2 para la variable Resiliencia y sus dimensiones.

Factores	Pretest	Postest	p
	M	M	
Autovaloración	2,33	2,54	,09
Autorregulación	2,17	2,3	,35
Habilidades sociales	2,44	2,66	,03
Competencias personales	2,48	2,65	,12

Resiliencia global	2,37	2,57	,04
--------------------	------	------	------------

* Significativo a un nivel de confianza de 0,05

Resultados Grupo 3 (Visitas, Talleres y Mensajes de Texto)

Este grupo se benefició de la estrategia completa que conforma el modelo de atención: visitas domiciliarias, talleres comunitarios y mensajes de texto al celular. En la tabla 3 se pueden observar los resultados alcanzados por el grupo en la primera y segunda medición así como el nivel de significancia de las diferencias entre sus puntajes. La primera medición señala que una tendencia a la inconsistencia en la mayoría de los factores excepto en el de competencias personales que presentó un puntaje alto. El factor con puntaje más bajo fue el de autorregulación. En la segunda medición se observa una mejora general siendo significativa la diferencia para la resiliencia global y los factores de habilidades sociales y competencias personales.

Al parecer la combinación de varias estrategias dentro del modelo de atención podría favorecer la mejoría en los factores del estudio.

Tabla 3. Prueba t de las medias obtenidas en el pretest y postest por el Grupo 3 para la variable Resiliencia y sus dimensiones.

Factores	Pretest M	Postest M	p
Autovaloración	2,37	2,56	,16
Autorregulación	2,29	2,35	,73
Habilidades sociales	2,35	2,64	,04
Competencias personales	2,55	2,67	,04
Resiliencia global	2,41	2,58	,04

* Significativo a un nivel de confianza de 0,05

Resultados Grupo 4 (Mensajes de Texto)

Finalmente se puso a prueba si el solo envío de mensajes de texto para el fomento de actitudes resilientes podía constituir una estrategia de intervención en personas afectadas por el desplazamiento climático. Las personas que optaron por este tipo de participación, mostraron en la primera medición una tendencia a un puntaje alto

para la autovaloración, las habilidades sociales y las competencias personales. Sin embargo la autorregulación tuvo tendencia a la inconsistencia. La segunda medición no señala diferencias significativas con respecto a la primera. El envío de mensajes de texto como única estrategia de intervención psicosocial, podría tener un impacto limitado en la promoción de actitudes resilientes en personas desplazadas por el clima.

Tabla 4. Prueba t de las medias obtenidas en el pretest y postest por el Grupo 4 para la variable Resiliencia y sus dimensiones.

Factores	Pretest	Postest	p
	M	M	
Autovaloración	2,55	2,59	,8
Autorregulación	2,21	2,42	,2
Habilidades sociales	2,58	2,69	,3
Competencias personales	2,72	2,72	,9
Resiliencia global	2,55	2,63	,4

* Significativo a un nivel de confianza de 0,05

Resultados Grupos de Control

Se encontró que muchas de las personas que conformaron el grupo control en la primera medición se fueron del albergue a lo largo de la investigación. Por esta razón se decidió conformar un nuevo grupo control para la segunda medición. A continuación se analizan los resultados de las personas que conformaron el grupo control en los dos momentos de la investigación.

La tabla 5 muestra los estadísticos descriptivos de resiliencia global y sus factores para el grupo control respecto a los demás grupos en la primera medición. Se identifica una tendencia a puntajes más bajos en este grupo, que en los grupos que conformaron los grupos de intervención.

Tal como se observa en la tabla 6, existe una diferencia especialmente significativa respecto al grupo que recibió mensajes de texto, tanto para la resiliencia global como para los factores de competencias personales y habilidades sociales. Se destaca el bajo puntaje alcanzado en el factor de autorregulación. Es probable que para

éstas personas resultara más difícil la convivencia y el deterioro de su tejido social, optando por regresar donde algún familiar o personas de su red de apoyo inicial.

Tabla 5. Descriptivos para la resiliencia global y los factores personales de resiliencia primera aplicación

	Grupo	M	SD
Resiliencia Global	Visita	2,42	,18
	Taller	2,37	,23
	Combinado	2,41	,22
	SMS	2,55	,22
	Control	2,35	,21
	Total	2,43	,22
Autovaloración	Visita	2,28	,27
	Taller	2,33	,38
	Combinado	2,37	,31
	SMS	2,55	,36
	Control	2,37	,45
	Total	2,39	,38
Autorregulación	Visita	2,18	,46
	Taller	2,17	,46
	Combinado	2,29	,37
	SMS	2,21	,41
	Control	2,06	,37
	Total	2,2	,41
Competencias	Visita	2,62	,22
	Taller	2,48	,35
	Combinado	2,55	,26
	SMS	2,72	,24
	Control	2,51	,25
	Total	2,57	,27
Habilidades Sociales	Visita	2,45	,39
	Taller	2,44	,29
	Combinado	2,35	,35
	SMS	2,58	,32
	Control	2,38	,28
	Total	2,45	,32

Tabla 6. Valor *p* de la prueba T para el comparativo de los niveles de resiliencia y factores personales de resiliencia entre los grupos en la primera medición

Variable dependiente	(I) GRUPO	(J) GRUPO	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Resiliencia	Visitas	Control	0,07	
	Taller	Control	0,02	

	Combinado	Control	0,06	
	SMS	Control	0,2	,009
Autovaloración	Visitas	Control	-0,09	
	Taller	Control	-0,04	
	Combinado	Control	0	
	SMS	Control	0,18	
Autorregulación	Visitas	Control	0,12	
	Taller	Control	0,11	
	Combinado	Control	0,23	
	SMS	Control	0,15	
Competencias Personales	Visitas	Control	0,11	
	Taller	Control	-0,03	
	Combinado	Control	0,04	
	SMS	Control	0,21	,010
Habilidades Sociales	Visitas	Control	0,07	
	Taller	Control	0,06	
	Combinado	Control	-0,03	
	SMS	Control	0,2	,037

* Significativo a un nivel de confianza de 0,05

Los descriptivos para la resiliencia global y sus factores en el grupo control de la segunda medición se observan la tabla 7. Los puntajes de la variable autovaloración y autorregulación tienden a la inconsistencia, pero se observa un nivel alto de competencias personales y habilidades sociales.

Tabla 7. Descriptivos para la resiliencia global y los factores personales de resiliencia grupo control segunda aplicación

	Factor	M	SD
Grupo control 2	Autovaloración	2,43	,49
	Autorregulación	2,28	,36
	Competencias personales	2,66	,29
	Habilidades sociales	2,55	,31
	Resiliencia global	2,51	,24

La comparación de los resultados del grupo control de la segunda medición con los grupos que participaron de las distintas estrategias de intervención se observan la tabla 8. Si bien la diferencia de medias señala una tendencia ligeramente inferior para el puntaje del grupo control respecto a los demás grupos, las diferencias no fueron significativas.

Tabla 8. Valor *p* de la prueba T para el comparativo de los niveles de resiliencia y factores personales de resiliencia entre los grupos en la primera medición

Variable dependiente	(I) GRUPO	(J) GRUPO	Diferencia de medias (I-J)	Sig.
Resiliencia	Visitas	Control	0,07	--
	Taller	Control	0,06	--
	Combinado	Control	0,07	--
	SMS	Control	0,12	--
Autovaloración	Visitas	Control	0,13	--
	Taller	Control	0,11	--
	Combinado	Control	0,13	--
	SMS	Control	0,16	--
Autorregulación	Visitas	Control	0,02	--
	Taller	Control	0,02	--
	Combinado	Control	0,07	--
	SMS	Control	0,14	--
Competencias Personales	Visitas	Control	0,06	--
	Taller	Control	-0,01	--
	Combinado	Control	0,01	--
	SMS	Control	0,06	--
Habilidades Sociales	Visitas	Control	0,08	--
	Taller	Control	0,11	--
	Combinado	Control	0,09	--
	SMS	Control	0,14	--

* Significativo a un nivel de confianza de 0,05

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo validar un modelo de atención para personas desplazadas por el clima, de manera que los resultados pudieran sugerir cursos de acción para políticas públicas de adaptación al cambio climático y la gestión del riesgo. Los resultados sugieren que cada una de las estrategias tuvo un impacto sobre los factores de resiliencia en correspondencia con las características de la metodología implementada.

En el caso de las visitas domiciliarias la mejora se evidencia en el factor de autovaloración y la resiliencia global. De acuerdo con Muñoz, Berger y Aracena (2001), la visita domiciliaria constituye una modalidad de intervención que permite la recepción

de una amplia gama de servicios que van desde información y guía, hasta el apoyo emocional y la contención. La intimidad de la visita domiciliaria, permite la expresión de los sentimientos, que conduce a una sensación de liberación y un mayor estado de aceptación y fortalecimiento interior, favoreciendo una imagen más segura y estable del sí mismo (Soriano & Franco, 2010). Los resultados encontrados en las personas desplazadas por el clima de la presente investigación, sugieren que la visita domiciliaria puede constituir un espacio de interacción distinto al de las relaciones e interacciones sociales cotidianas, mejorando primordialmente la relación del individuo consigo mismo. Sin embargo, Kotliarenco, Gómez, Muñoz y Aracena (2010) sugieren que la visita domiciliaria muestra pequeños y moderados efectos en procesos de intervención psicosocial, con un rango de beneficios variados que deben ponderarse con cautela. En ese sentido el grupo asignado a visitas no logró mejorar de manera significativa la dinámica interpersonal. Resultados similares se encontraron en un estudio donde se incorporó la visita domiciliaria como herramienta de intervención con madres en condición de vulnerabilidad. El estudio mostró un mejoramiento de la salud mental, el apoyo social percibido, el desuso del alcohol y otros, pero no logró impactar el desarrollo de habilidades sociales (Kotliarenco, Gómez, Muñoz & Aracena, 2010).

Con respecto a la utilización de los talleres como estrategia de intervención, se observa un impacto significativo en las habilidades sociales y en la resiliencia global. La metodología del taller promueve la valoración crítica de la realidad, la capacidad de escuchar y de dialogar antes de juzgar (Gutiérrez, 2003). Así, se convierte en un instrumento para la socialización, donde el individuo aprende a pensar y actuar en equipo, comunicando en consonancia las realidades sociales y personales (Montoya & Zapata, 2005).

La suma de los aportes de la visita domiciliaria como favorecedora del conocimiento intrapersonal, y los talleres como herramienta de fortalecimiento interpersonal se reflejan en el hecho de que los individuos que recibieron de manera combinada las distintas estrategias de intervención, evidenciaron mejoras significativas en sus competencias personales, habilidades sociales y en la resiliencia global.

De acuerdo con Villalba (2003), al integrar los distintos paradigmas que componen el objeto de estudio, los profesionales pueden proponer distintos niveles de trabajo que van desde la terapia individual hasta el trabajo con los grupos. El liderazgo y la participación, promueven las relaciones de cooperación y los nuevos sentidos de vecindad, tan importantes en situaciones donde ha habido un resquebrajamiento del tejido social. La construcción de un sentido comunitario, no se realiza desde lo privado, sino desde lo público y más específicamente desde las mismas interacciones sociales.

Un nuevo escenario de interacción se está generando a través de los distintos canales favorecidos por las TIC's. Al parecer la posibilidad de contar con más escenarios de interacción, incluyendo la difusión de mensajes a través de la telefonía celular, facilitó un mayor fortalecimiento de los vínculos sociales entre los participantes que se beneficiaron de la estrategia combinada. El envío de mensajes de texto, puede servir de excusa para que las personas socialicen un mensaje positivo, cuya importancia no radica de forma exclusiva en la información transmitida, sino en el potencial de interacción que representa. Hoy resulta indispensable reconocer el impacto de los medios de comunicación sobre las relaciones interpersonales y cómo éstos se convierten por sí mismos en agentes de socialización (Malo & Figuer, 2010). Las TIC's han transformado el sustrato social y han recibido tal aceptación que es casi imposible imaginar la cotidianidad de la vida sin ellos (Malo & Figuer, 2010). Utilizarlos en estrategias intervención psicosocial, permite impactar a multiplicidad de personas en

menor tiempo, prescindiendo de infraestructura, personal y transporte (Younis, 1998). La experiencia del proyecto señala que al ser combinadas con estrategias tradicionales de la intervención psicosocial, las TIC's potencializan su impacto, lo que se refleja en el fortalecimiento de los vínculos tanto al interior de la comunidad como con los agentes externos que intervienen.

En el caso del grupo de personas que decidió solo participar de la estrategia de mensajes de texto, se encontró que desde la medición inicial tenían un nivel de resiliencia alto, tanto para la resiliencia global, como en la mayoría de sus dimensiones, de manera que las mejoras que se presentaron no resultaron contundentes. Se sugiere seguir explorando este tipo de alternativas y hacer comparaciones con grupos que inicialmente tengan puntajes más bajos de manera que la evaluación cuantitativa pueda ser más discriminatoria.

Finalmente, los resultados encontrados en el grupo control de la segunda medición, se enmarcan en las dificultades para controlar el grado de interacción que se presentaba entre las personas participantes de distintos grupos. Estas personas convivieron en un espacio reducido durante casi tres años. Además, la dinámica de las actividades buscaba generar procesos de organización y de integración social en las personas del albergue. Es posible que en las tareas a las que se comprometían en cada taller o visita domiciliaria, fueran socializadas con otras personas del albergue que no estaban vinculadas directamente al proyecto y que fueron parte del grupo control. Lo mismo ocurre con los mensajes de texto, que resultaron una novedad para ellos y ampliaron su capacidad de interacción con otras personas, difundiéndolos desde sus propios celulares.

Si bien la historia de los grupos es una limitación en los estudios cuasiexperimentales, cabe destacar que más allá de esta implicación metodológica, se

toma como ganancia la receptividad que tuvo el modelo de atención en la población participante, puesto que esto amplió la capacidad de impacto y cobertura del modelo de atención, que es en últimas el propósito de la intervención psicosocial y el llamado moral de las ciencias sociales (Blanco & Valera, 2007).

Conclusiones

Uno de los desafíos que supone el cambio climático, es el referido a la atención de las comunidades que se vean afectadas por esta situación. En ese sentido el desarrollo de un modelo de atención a personas desplazadas por el clima implementado en este proyecto de investigación, constituye un avance en el campo de la intervención psicosocial. En el campo de recomendaciones para la política pública, los resultados obtenidos con la validación del modelo sugieren que es importante que los tomadores de decisión consideren el fenómeno del desplazamiento climático desde una noción de desarrollo de país en relación a los desafíos que plantea el cambio climático y el afrontamiento de eventos climáticos extremos. Los Estados deben realizar acciones concretas para mantener el proceso de desarrollo de sus naciones, garantizando a las actuales y futuras generaciones, el acceso a bienes y servicios para una calidad de vida digna. La problemática de desplazamiento climático y la vulneración de derechos de quienes la padecen, requiere de acciones estatales dirigidas al desarrollo de capacidades personales y sociales, el fortalecimiento de redes, la generación de confianza institucional y trabajo cooperativo entre los distintos actores sociales, como base para los procesos de adaptación. En este sentido, el modelo de intervención con apoyo en las TIC's desarrollado en la investigación es una alternativa, en la medida que siga siendo validado en distintas comunidades, puede ser considerado en el marco de estrategias de intervención ofrecidas desde el Estado para la atención a personas afectadas por el desplazamiento climático.

Referencias

- Abello, R., & Madariaga, C. (1999). Las redes sociales¿ para qué?. *Psicología desde el Caribe*, (2), 116-135.
- Adger, W. N. (2003), Social Capital, Collective Action, and Adaptation to Climate Change. *Economic Geography*, 79: 387–404. DOI: 10.1111/j.1944-8287.2003.tb00220.x
- Adger, W. N. (2000). Social and ecological resilience: are they related? *Progress in human geography*, 24(3), 347-364. DOI: 10.1191/030913200701540465^a
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2009). *Cambio climático, desastres naturales y desplazamiento humano: la perspectiva del ACNUR*. Recuperado de: <http://www.refworld.org/docid/4ad7471b2.html>
- Alvis, A. (2011). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Poiésis*, 9(17).
- Amar, J. Abello, R., Utria, L. Martínez, M. & Crespo, F. (2014). Construcción de la escala de Factores Personales de Resiliencia (FPR-1) en mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas Psychologica*. (Aceptado para publicación).
- Blanco, A. & Valera, S. (2007). Los fundamentos de la intervención psicosocial. En: Amalio, B., & Rodríguez, J. *Intervención Psicosocial*. Madrid: Pearson educación/Prentice-Hall.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona.
- Cabero, J. (1998). Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas. En Lorenzo, M. y otros (coords): *Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales* (pp. 197-206). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Cabrejos, J. (2005). La promoción de la resiliencia y el diseño de políticas sociales. *Rev. Fac. Cien. Ecón. Univ. Nac. Mayor de San Marcos*, 10 (28), p.p. 47-70. Recuperado de: <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/economia/28/a04.pdf>
- Carballo, M., B. Smith, C., & Pettersson, K. (2008). Desafíos sanitarios. *Forced Migration Review*, 31 (13), p.p. 32-33. Recuperado de: <http://www.migracionesforzadas.org/desplazamientoambiental.htm>
- Climate Planning (2013). *What is Climate Compatible Development?* Recuperado de: <http://www.climateplanning.org/content/what-climate-compatible-development>
- Colombia Humanitaria. (2013). *La emergencia masiva más grande y prolongada*. Recuperado de: <http://www.colombiahumanitaria.gov.co>
- Cote, M., Martin, P. & Gonzales, J. (2010). El cambio climático en Colombia y en el sistema de las Naciones Unidas. Recuperado de http://www.pnud.org.co/img_upload/61626461626434343535373737353535/Brochure%20resumen%20Proyecto.pdf

- Dirección Nacional de Riesgo - Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres SIGPAD (2012). *Información general*. Recuperado de: <http://www.sigpad.gov.co/sigpad/index.aspx>
- Doherty, T. J., & Clayton, S. (2011). The psychological impacts of global climate change. *American Psychologist*, 66(4), 265. DOI: 10.1037/a0023141
- Evans, J., Amar, J., Kotliarenco, M. A. & Abello, R. (2004). Resiliencia en niños víctimas de violencia intrafamiliar. *Ensayos en Desarrollo Humano*, 5. Barranquilla. Ediciones Uninorte.
- Gobierno de Chile (2012). *Gobiernos de Japón y Chile presentan sistema de alerta masiva para emergencias que operará en el país*. Recuperado de: <http://www.gob.cl/informa/2011/03/28/gobiernos-de-japon-y-chile-presentan-sistema-de-alerta-masiva-para-emergencias-que-operara-en-el-pai.htm>
- Grotberg, E. (2003) Nuevas tendencias en resiliencia. En: *Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas*. Paidós.
- Gutiérrez, G. (2003). El taller reflexivo. Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Infante, F. (2001). La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente. En A. Melillo y E. Suárez Ojeda (comps). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Instituto de Hidrología, Meteorología, y Estudios Ambientales, IDEAM, (2011). *Boletín Informativo sobre el Monitoreo del Fenómeno de "La Niña"*, Boletín Número 32, mayo de 2011. Autor.
- Kotliarenco, M.A., Cáceres, I. & Montecilla, M. (1997). *Estado del arte en resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Organización Mundial de la Salud, Centro de Estudios de Atención al Niño y la Mujer. Recuperado de: <http://www.paho.org/Spanish/HPP/HPF/ADOL/Resil6x9.pdf>
- Kotliarenco, M.A; Gómez, E; Muñoz, M. & Aracena, M. (2010). Características, efectividad y desafíos de la visita domiciliar en programas de intervención temprana. *Revista Salud Publica*, 12 (2), p.p. 184-196.
- Madariaga, C. (2007). Intervención Psicosocial para la promoción del desarrollo humano de niños en condiciones de pobreza. En: A. Blanco & J. Rodríguez. *Intervención Psicosocial*. Madrid: Pearson educación/Prentice-Hall.
- Malo, S. & Figuer, C. (2010). Infancia, Adolescencia y Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tics) en Perspectiva Psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 19(1), p.p. 5-8.

- Martínez, M., Pérez, W. & Solano D. (2011). Impacto de los medios masivos de comunicación en la dinámica familiar. *Cultura Educación y Sociedad - CES* 2 (1), 111-118.
- Montoya, G & Zapata, C. (2005). El Taller: una estrategia para la normalización de términos y conceptos en un trabajo terminológico. *Análisis* 1 (1), 12- 26.
- Muñoz B, Berger C, Aracena M. (2001). Una Perspectiva Integradora del Embarazo Adolescente: La Visita Domiciliaria como Estrategia de Intervención. *Revista de Psicología* 10 (1), p.p. 21-34.
- Organización Internacional para las Migraciones – OIM (2008). *El cambio climático, la degradación del medio ambiente y la migración: qué hacer ante las circunstancias de vulnerabilidad de la población y cómo aprovechar las oportunidades de solventar el problema*. Recuperado de: http://www.derechoshumanosbolivia.org/archivos/biblioteca/migracion_y_cambio_climatico_oim.pdf
- Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático –IPCC. (2007) *Fourth Assessment Report: Climate Change*. Author.
- Pelling, M. (1998). Participation, social capital and vulnerability to urban flooding in Guyana. *Journal of International Development*, 10, p.p. 469–86.
- Sanandrés, E; Madariaga, C; Abello, R; Ávila, J. (2013). Personal networks and social support among the victims of natural disasters in Colombia. Inédito.
- Sánchez, A. (2011) *Después de la Inundación*. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República. CEER – Cartagena
- Santa María, A. (2006). Influencia de los medios de comunicación en la convivencia familiar. *Asociación Civil Piura* 450.
- Soriano, E & Franco, C. (2010). Mejora de la autoestima y de la competencia emocional en adolescentes inmigrantes sudamericanos residentes en España a través de un programa psicoeducativo de Mindfulness (conciencia plena). *Revista de Investigación Educativa*, 28 (2), p.p. 297-312.
- Trosper, R. (2002). Northwest Coast Indigenous Institutions that Supported Resilience and Sustainability. *Ecological Economics*, 41, p.p. 329-344.
- Trujillo, M. (2005). *La resiliencia en la psicología social*. Recuperado de: http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/resiliencia_social.shtml
- UNESCO. (2004). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Informe Mundial. Autor.
- Van der Geest, K. & De Jeu, R. (2008). Ghana. *Forced Migration Review*, 31 (16). Recuperado de: <http://www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR31/FMR31.pdf>

- Vera, B., Carbelo, B. & Vecina, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), p.p. 40-49. Recuperado de: <http://www.cop.es/papeles>
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Intervención Psicosocial*, 12(3), p.p. 283-299. Recuperado de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/87653.pdf>
- Warner, K., Dun, O. & Stal. (2008). Field observations and empirical research. *Forced Migration Review*, 31 (13). Recuperado de: <http://www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR31/FMR31.pdf>
- Younis, J. (1998). Medios de comunicación e intervención psicosocial: implicaciones políticas y psicosociales. *Intervención Psicosocial*, 7(3), p.p. 317-328.